

EDITORIAL

El aumento exponencial de la demanda asistencial y la necesaria priorización de los programas ofrecidos para hacerla frente han traído como consecuencia la necesidad de gestionar eficientemente los recursos en salud mental. Para ello hay que planificar, administrar y evaluar las actividades de acuerdo con técnicas epidemiológicas, de organización y de evaluación, a los que los profesionales no estamos necesariamente habituados. Es por ello que se necesitan colaboraciones multiprofesionales y un entrenamiento mínimo de los gestores de nuestros servicios en estas cuestiones.

En el presente número de ASMR se recogen trabajos que se relacionan con estos importantes aspectos. Desde la organización de algunos servicios en nuestro país a la evaluación del proceso de la psicoterapia en el sistema público, pasando por la discusión de la eficacia de los programas preventivos sobre poblaciones en riesgo.